

ESTAMPAS DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. COLECCIÓN RODRÍGUEZ-MOÑINO—BREY

Desde el 17 de junio y hasta el 5 de septiembre, la Sala de Exposiciones de la Fundación Cultural MAPFRE VIDA albergará la exposición *Estampas de la Real Academia Española. Colección Rodríguez-Moñino—Brey*, comisariada por Gloria Solache.

La exposición se enmarca en el proyecto de colaboración que establecieron la Real Academia Española y Mapfre en 1999 para la catalogación y conservación del legado que Antonio Rodríguez-Moñino y María Brey donaron a la Academia.

La muestra, que da continuidad a la exposición celebrada en el año 2002 con una selección de los dibujos de dicho legado, presenta por primera vez al público una selección de más de doscientas estampas de entre las tres mil setecientas treinta y siete que conforman esta colección, caracterizadas fundamentalmente por su gran calidad y su variedad temática y cronológica.

Hay que destacar la importancia de algunos conjuntos cuya existencia se desconocía. Entre ellos, el centenar de estampas de Durero y otras tantas de Goya que, además de su valor artístico indiscutible, tienen destacada significación por su variedad en cuanto a las tiradas, con ejemplares de distintas ediciones. Además se conserva íntegro el único ejemplar de la *Cartilla de dibujo* de Pedro Villafranca publicada en el siglo XVII que fue empleada como instrumento pedagógico durante más de dos siglos.

La riqueza del repertorio de imágenes permite hacer un recorrido cronológico por la historia del grabado desde las primeras estampas de Durero del siglo XV hasta la obra de Renoir, *Mujeres sujetando el sombrero con una horquilla*, de finales del XIX. La colección muestra claramente la diversidad de intereses de un coleccionista ecléctico en sus gustos, aunque siempre exquisito.

Dentro del proyecto de colaboración entre la Real Academia Española y MAPFRE, se ha editado un catálogo de carácter científico que recoge una selección de los dibujos expuestos. Además, a partir de esta fecha se tendrá acceso a la totalidad de los más de tres mil registros que completan la colección, con cada una de sus imágenes, a través de la página electrónica de la Real Academia Española (www.rae.es).

Colección Antonio Rodríguez-Moñino Y María Brey

Antonio Rodríguez-Moñino y María Brey, su esposa, legaron a la Real Academia Española su colección de dibujos y estampas; a partir de ese momento, pasaron a disponibilidad pública obras de singular importancia que el insigne bibliófilo y bibliógrafo había reunido.

La colección de estampas reunida se conoce poco, dado que no ha llegado hasta nosotros ningún inventario de las creaciones gráficas por él atesoradas.

A pesar de no considerarse coleccionista en sentido estricto hasta mediados de los años cincuenta, Rodríguez-Moñino comenzó a comprar dibujos y estampas hacia 1928. Salvo en algunos casos, las vicisitudes para formar el grueso de la colección no han sido reveladas: la carencia de fuentes escritas y testimonios orales hace inviable la localización de la procedencia de las obras.

Forman parte de la colección estampas procedentes de tiradas realizadas en el siglo XX a partir de las láminas que guardaba el coleccionista y que legó, junto con el resto de su biblioteca, a la Real Academia Española. La colección consta de ciento cuarenta y siete láminas grabadas que se encuentran actualmente depositadas para su mejor conservación en la Calcografía Nacional. En su mayor parte estas matrices son de temática religiosa y popular, y fueron abiertas en los siglos XVIII y XIX.

La colección está formada por tres mil setecientos treinta y siete estampas, de épocas y temática muy variadas. Cronológicamente, las más antiguas son las quince ilustraciones del *Liber Chronicarum*, publicadas en Núremberg en 1493; la más reciente es un pequeño retrato de Miguel de Unamuno grabado por Joaquín de la Puente en 1964 para ilustrar un folleto de unas conferencias sobre el literato celebradas en Texas aquel año. Por lo que respecta al tema, la mayoría son estampas religiosas, pero también destacan importantes ejemplos de carácter profano, histórico, paisajista, costumbrista, etc. Además, son significativas las agrupadas bajo el epígrafe «otros usos de la estampa», donde se incluyen obras de carácter popular, lúdico, documental, escudos de armas, exlibris y otras. Merecen particular atención por su relevancia las estampas de los grandes maestros: Durero, Goya, Rembrandt, Van Dyck, Ribera, Tiépolo, Fortuny o Renoir.

El trabajo de catalogación ha sido una labor continuada y sistemática, desde la llegada de la colección a la Real Academia hasta la difusión del legado a través de este catálogo, que puede consultarse en nuestra página electrónica (www.rae.es). Para la catalogación se empleó el programa de gestión bibliotecaria Absys, en formato Ibermarc.

La exposición de estampas

El número total de estampas conservadas en la Real Academia Española pertenecientes a la colección Rodríguez-Moñino asciende a tres mil setecientos treinta y siete; de ellas, doscientas catorce se expondrán en la sala de la Fundación Cultural MAPFRE VIDA. Debido a la amplitud cronológica —con diseños datados desde el siglo XV hasta la segunda mitad del XX—, a la multiplicidad de las procedencias y a la heterogeneidad de estilos, técnicas, funciones, temas o soportes, la calidad de las estampas varía considerablemente. Nos hallamos ante una colección irregular, pero al menos una tercera parte de ella está constituida por obras de extraordinario interés artístico e histórico.

El contenido fundamental de la colección se articula en torno al grabado español de los siglos XVIII y XIX, pero también existen notables conjuntos realizados por grabadores de otros países de Europa desde los siglos XV al XIX.

La escuela alemana inicia el recorrido cronológico con las quince ilustraciones del *Liber Chronicarum* que fueron grabadas en el taller de Michel Wohlgemuth y Wilhelm Pleydenwurff en Núremberg. Fue en este taller donde comenzó su aprendizaje Alberto Durero, quien pudo estar vinculado con algunas imágenes de la citada publicación. Entre las obras de Durero ocupan un lugar privilegiado dos de sus series: *El Apocalipsis*, grabado entre 1496 y 1498, y la *Pasión grande*, entre 1497 y 1511. Entre las estampas sueltas destacan, entre otras, el *Santo sudario sostenido por ángeles*, *San Jerónimo penitente*, *La degollación de san Juan Bautista*, *Sansón y el león*, *Hombres en el baño* y *Hércules*.

En el mismo contexto del maestro de Núremberg desarrollaron su actividad otros artistas alemanes de los cuales también se pueden contemplar obras en la exposición, como Hans Baldung Grien, Heinrich Aldegrever o Virgil Solis, entre otros.

De la escuela italiana del XVI se conservan las treinta y ocho estampas de que consta la *Vita et miracula de san Francisco de Paula* por grabado del artista romano Ambrosius Brambilla en 1584. Estampas de otros autores italianos se encontraban adheridas a las hojas de un cuaderno, entre ellas las firmadas por Marcantonio Raimondi, Diana y Adam Scultori y otros grabadores italianos anónimos de los siglos XVI y XVII, así como imágenes sueltas de Agostino dei Musi, Martín Rota, Enea Vico, Agostino Carracci o el Maestro del Dado.

La escuela flamenca y holandesa tiene representación en un rico repertorio de retratos y escenas de sucesos históricos de los siglos XVI y XVII, abiertos por los grabadores Cornelis Galle, Franz Hogenbergh, Jean y Aegidius Sadeler, Hendrick Goltzius, o Anthonie y Hieronimus Wierix.

El más relevante grabador holandés de todos los tiempos, Rembrandt, está presente en el legado con ocho estampas. Aguafuertes de pequeño formato entre los que destacan, en estampaciones tempranas y de calidad, *La resurrección de Lázaro*, *La lapidación de san Esteban*, *Músicos a la puerta de una casa* y *El maestro de escuela*. Uno de los asuntos recurrentes en el artista fueron las escenas de género, cuya repercusión en la Holanda del siglo XVII fue considerable. Entre este tipo de imágenes, que parecen tomadas del natural, destacan en la colección las estampas de otros grabadores contemporáneos de Rembrandt como Adriaen Jansz van Ostade, Claes Berchem, Gerrit Claesz Bekler o Willem Basse. También se conservan cinco obras de Anton van Dyck pertenecientes a su *Iconographie*, además de un ejemplar del *Ecce Homo* editado por Bon Enfant.

Otro de los grandes maestros presente en la colección es José de Ribera con las estampas *San Pedro* y *Lamentación sobre el cuerpo de Cristo muerto*. En la España del siglo XVII se editaron dos tratados pedagógicos de relevancia dentro de sus respectivas especialidades. Ambos están completos en la colección y fueron empleados para la enseñanza durante más de dos siglos: la *Cartilla de dibujo* de Pedro de Villafranca Malagón, que consta de trece estampas y es el único ejemplar existente, y las *Caligrafías* de Pedro Díaz Morante, publicadas en cuatro partes entre 1616 y 1631.

Del siglo XVIII se conserva una magnífica estampa del grabador italiano Giovanni Battista Tiepola, la *Adoración de los Magos*, fechada hacia 1745. Casi todas las obras datadas en este siglo XVIII corresponden al marco cultural de la Ilustración española. Las estampas adscritas a

este período se pueden clasificar en dos categorías fundamentales: obras destinadas a impulsar la función propagandística de la monarquía, donde se incluyen retratos oficiales, fiestas reales y vistas de reales sitios; e imágenes al servicio de la difusión de las ideas, incluidos los grandes proyectos editoriales encaminados a ilustrar obras literarias o científicas, retratos de la minoría ilustrada y estampas para el ornato de estancias. Las creaciones gráficas de Manuel Salvador Carmona, así como las de su hermano Juan Antonio, se adecuaron eficazmente a ambas funciones

De los reales sitios se grabaron distintas vistas en las que participaron los mejores artistas académicos del momento, como Francisco Muntaner, Juan Minguet, y Hermenegildo Víctor Ugarte, entre otros, y de las cuales se conservan seis estampas. Por otro lado, testimonios de las fiestas que se celebraron en honor de la proclamación de Carlos IV.

Como colofón al siglo XVIII español e inicio del siguiente, marcado por grandes conflictos sociales y políticos, Rodríguez-Moñino dedicó especial atención a la figura y obra de Francisco de Goya. Son notables las distintas ediciones y pruebas existentes, en particular los ejemplares pertenecientes a la primera edición de los *Caprichos*, las pruebas de estampación de la *Tauromaquia* y los testimonios de tiradas anteriores a la primera edición de los *Disparates*.

En el contexto de la guerra de 1808 vieron la luz series de estampas de diversa índole: por un lado las que retrataban a los héroes de la contienda (como las *Ruinas de Zaragoza*, de la que se conservan dos aguafuertes de Fernando Brambilla) y, por otro, imágenes impregnadas de propaganda política contra el invasor. Estas últimas fueron realizadas por autores anónimos empleando en muchos casos la caricatura o copiando modelos de procedencia inglesa que alababan la alianza contra Napoleón. En 1823 se fechan cuatro escenas que conmemoran la entrada en Cádiz de Fernando VII y el inicio de la «década ominosa», grabadas a partir de dibujos de Andreas Rossi por José María Bonifaz y J. P. Wagner.

El género del paisaje en el siglo XIX tiene representación en varias publicaciones inglesas. La primera, *Views on the Newcastle and Carlisle Railway*, está compuesta por quince aguafuertes grabados en acero por distintos artistas a partir de dibujos de John Carmichael. Los dibujos de Carmichael también fueron adquiridos en su totalidad por Rodríguez-Moñino y forman parte del legado. Además, se conservan completas otras tres publicaciones londinenses, series de litografías iluminadas de vistas y costumbres españolas en gran tamaño. La primera de ellas, publicada en 1836, es *Sketches of Spain & Spanish Character Made during His Tour in that Country in the Years 1833-44* ilustrada con estampas dibujadas y litografiadas por John Frederick Lewis. En 1837 se fecha *Picturesque Sketches in Spain Taken during the Years 1832-1833*, realizada a partir de dibujos de David Roberts pasados a litografía por distintos artistas ingleses, algunos de los cuales también participaron en *Spanish Scenery* publicada un año después según dibujos de George Vivian.

Para completar la descripción del legado es necesario referirse al conjunto agrupado bajo el epígrafe «otros usos de la estampa». Se trata de estampas de carácter popular empleadas en las funciones más diversas: tarjetas comerciales, escudos de armas, exlibris, cromos, esquelas, imágenes lúdicas, documentos, etc. Entre ellas llama la atención la *Sátira de un borracho*, La

escala de la vida de la mujer, Acción de la Real Compañía de Comercio de Barcelona, y Juego del judío. Finalmente, cabe hacer referencia a las estampas de devoción, un tipo de imágenes que fueron grabadas con el fin de conmover la piedad de los fieles, quienes, en muchas ocasiones, les otorgaban poder de protección contra peligros, enfermedades o penas del purgatorio.

Para finalizar el recorrido por la colección citaremos la serie de *Los caprichos de Alenza*, grabados por Isidoro Rosell, de la cual Rodríguez-Moñino adquirió las veinte láminas de cobre. Entre las obras sueltas del siglo XIX merecen ser destacadas las dos de Daniel Urrabieta Vierge, *Una calle de Sevilla* de Fortuny, y el ejemplar de Pierre-Auguste Renoir, *Mujeres sujetando el sombrero con una horquilla*. Tan solo una veintena de estampas del siglo XX, de autores como Carmen Arozena, Fernando Labrada o Joaquín de la Puente, cierran la colección.